

## NECROLOGIA.

*Vida del Almirante inglés Lord Nelson. Traducida del portugués, y aumentada con notas. Madrid Imprenta Real 1806.*

Este corto volumen debe ser mirado solo como unas ligeras apuntaciones ó breves noticias, dispuestas para satisfacer la curiosidad de los lectores, y no como una historia completa y arreglada de este célebre marino, pues como verá el hombre inteligente que las lea, se omiten noticias muy importantes, y otras apénas se indican.

Horacio Nelson, descendiente de las antiguas familias inglesas de Suckling y de Walpole, nació en Burnham-Thorpe en el Condado de Norfolk á 23 de Setiembre de 1758, y fue el quarto hijo de *Rd. Edward Nelson*, y de *Catalina Suckling*.

Despues de haber estudiado en la escuela de Norwich, llamada *High-School*, y en la de North-Walsham; entró á servir en la marina en 1770, y se embarcó en el navío *Rasoavel* de sesenta y quatro cañones, mandado por su tio el capitan Suckling, en el que pasó á las Indias occidentales: habiendo vuelto en 1772, fue á unirse con su tio que mandaba el navío Triunfo en Chatham, donde se instruyó en el pilotage y demas conocimientos pertenecientes á un buen marino.

En 1773 obtuvo permiso de acompañar al capitan Fippes en su viage al polo septentrional, con el empléo de Patron de la lancha del capitan



*Lutwidge*, segundo Comandante de la expedicion. Vuelto de su viage al fin del mismo año, pasó á bordo del *Sea-Horse*, mandado por el capitan *Farmer*, destinado á las Indias occidentales, donde tuvo ocasion de reconocer los mares indianos desde Basora hasta Bengala; pero habiendose alterado su salud por la influencia del clima, volvió á Inglaterra.

En 26 de Setiembre de 1776 recibió orden de servir el empléo de Teniente á bordo del *Worcester*, destinado á Gibraltar, y mandado por el capitan *Robinson*, del que se ganó la estimacion en términos que decia: "estoy tan descansado quando Nelson está de quarto, que me parece cuida mi navío el mas antiguo y experimentado oficial."

En la Jamayca obtuvo el mando de una goleta, y en 1778 fue nombrado tercer Teniente del Bristol, nave Almiranta de Sir Peter Parker.

En 11 de Junio de 1779 fue promovido á segundo capitan, quando la esquadra francesa á las órdenes del Conde de Estaing amenazaba atacar la Jamayca, y se le confió el mando de las baterias de Puerto-Real, puesto el mas importante de la isla; y en Janeyro mandó en 1780 la parte naval de la expedicion contra el fuerte San Juan, el que se tomó por sus acertadas disposiciones.

En 30 de Febrero de 1793 se le dió el mando del navío *Agamenon*, y se distinguió en las victorias de Bastía y Calvi en Córcega, en el bloqueo de Liorna, en la toma de Porto Ferrayo, en la de la isla de Caprea, y en la evacuacion de Bastía.



Tambien se atribuye á la actividad y presencia de espíritu de Nelson el resultado del combate del cabo de San Vicente, pero el éxito dependió de causas muy distintas.

En Abril de 97 fue nombrado Contra-Almirante de la bandera azul, y Comandante de la esquadra de observacion delante de Cádiz, y bombardeó con suceso esta ciudad en 5 de Julio. En 15 del mismo fue nombrado para hacer una tentativa contra la isla de Santa Cruz de Tenerife; fue tomada la ciudad, pero la ciudadela resistió á los ataques, y los ingleses se vieron obligados á reembarcarse. En esta expedicion perdió Nelson un brazo, y volvió á Inglaterra á curarse, gracias á la generosidad española que le permitió reembarcarse, contentandose con exígirle palabra de honor de que no volvería á la isla.

En 29 de Abril de 98 fue con trece navíos de línea, dos fragatas y una corbeta en seguimiento de los franceses á las costas de Egipto, y ganó la célebre batalla de Abukir, y fue herido en la cabeza. Por esta victoria fue nombrado Par, con pension suficiente á mantenerse con esplendor. Ultimamente, murió este célebre marino á la edad de quarenta y siete años de resultas del combate de 21 de Octubre de 1805 que sostuvieron las esquadras combinadas contra la inglesa, habiendo tenido parte, segun el estado legal que dió de sus servicios, en ciento y veinte combates contra los enemigos de su patria; y en la presente guerra se habia hallado en quatro de esquadras, en tres de fragatas, en seis ataques contra baterias, en diez contra barcas, y ademas asistió á la toma de tres



plazas, de siete navíos de línea, seis fragatas, cuatro corbetas y veinte corsarios; y finalmente habia apresado ó destruido sobre cincuenta buques mercantes.

Fue muy elocuente, religioso y aficionado á las nobles artes. Su figura era elegante, su mirar vivo, interesante é imperioso, al mismo tiempo que modesto: era grueso y de una altura regular.

---

#### VARIEDADES. — LOS NAYPES.

*Señor Revisor*: soy un hombre taciturno, amigo de notar quanto se pasa, y de que nadie me note: jamas estoy mas contento que quando me hallo solo en medio de un gran concurso, es decir, quando ninguno repara en mí. Por esta razon asisto casi todas las noches á una numerosa tertulia de juego, donde apenas me conoce el amo de la casa, y en la que hay muchos asistentes, que ni aun me han visto. El rincon de mano izquierda es mi lado predilecto, y parece que tienen la atencion de dexarme, pues casi nunca le veo ocupado. Hace quatro noches que estaba en él, la barbilla apoyada sobre el baston, mirando fixamente á la mesa de juego, y atendiendo á lo que se hablaba: quedóseme tan presente la conversacion que tuvieron dos caballeros y dos damas, que puedo repetirsela á Vmd. palabra por palabra.

La Señorita de \*\*\* ha muerto. — A Vmd. le toca. — No, dé Vmd. — ¡Qué lástima! — Fue mi amiga. — Alce Vmd. pronto. — Si me cae el Rey hago quarenta. — ¿Leyó Vmd. aquel Poema? — No me



gusta. - El autor ha gastado quince años en componerle. - Trabajo perdido. - A Vmd. le toca. -- Nada. - ¿Y el ejército? - Triunfo. - Los enemigos. - Fallo. - Capote. - Otra mano. - ¿Se empeñó Vmd. por aquel infeliz? - Los oros son buenos. - La espada no vale. - Clori ha dexado á su amante. -- Tengo tres bastos. - ¿Quién lo creyera? - Buena mano. - ¿Valen dos sotas? - Que fea es Lise. -- No. - ¿Qué hará Lisandro? - Gané el juego. - No encontrará otro como él.

---

ISMAEL CULOSKI.

## ANECDOTA TURCA.

Ismael Culoski, hombre de alguna edad, y de muchas barbas, tenia un harem muy decente, media docena de esclavas y quatro esclavos negros; aunque turco era bastante instruido, y cuidaba de la educacion científica de un hijo único de solos diez y ocho años de edad, y al que amaba en extremo.

Parecióle al padre que ya era tiempo de que su hijo se gobernase por sí solo, y fuese poniendo en practica los consejos que le habia dado; por lo tanto le cogió de la mano y llevándole en su florido jardin á un parage solitario donde de nadie podia ser oido, le abrazó con la mayor ternura, y al poco mas ó menos le habló en estos términos.

Voy á enviarte á Constantinopla, casa de mi hermano, que es Baxá de tres colas; allí verás



el mundo, y conocerás el valor de todas sus grandezas, porque en quanto se pueda es menester que cada uno lo vea todo por sus propios ojos, y lo conozca todo por sí mismo. Sería indiscrecion en tí el afligirte con exceso por los males que llegues á padecer, pues no conviene que al sabio le abata la pena, ni le arrebate fuera de sí la alegría; evita cuidadosamente las borrascas que mueven en nuestra alma las pasiones desordenadas, y considera que tu espíritu es como un cristal muy terso que has de procurar no empañe nunca el hábito impuro de las pasiones. Está preparado para todas las desgracias de la vida humana; procurando ser siempre el mismo, tanto en la prospera, como en la adversa suerte: ó no te admires de nada, ó admirate de todo. Ama á todos los hombres en general, y fíate de pocos. Bueno sería buscases un amigo, hallazgo el mas importante que podrias hacer; pero sobre todo te encargo, hijo mio, que seas discreto, sóbrio y templado. Dificil me será siempre el comprehender el modo que la materia tiene de obrar en nuestro espíritu y en nuestra razon; pero es bien cierto que uno y otro se pierden con el uso de los licores fuertes. Refrena tus apetitos desordenados, y contentate con tener y gozar lo absolutamente necesario. Aun no conoces, hijo mio, á las mugeres; pero sabete que por lo general este sexô nació para mandar, si no se le hace obedecer; si quieres conservar tu dominio en la casa, no te enamores de tus esclavas. Huye de la ira que degrada al hombre, y de la mentira que le envilece. Esto era lo que en pocas palabras tenia que decirte;



parte pues, y no te olvides nunca de tu padre; esfuerzate en probarme, que no he sembrado en terreno ingrato, y que mereces el cariñoso cuidado que de tí he tenido.

Dicho esto Ismael abrazó á su hijo y le hizo partiese al instante para Constantinopla. Mucha razon tiene mi padre, se decia Culoski, andando ya por el camino; ¡quán necio sería yo si llegase algun dia á apartarme de sus sabios consejos! Son tan fáciles de seguir, que no dudo quede mi padre plenamente satisfecho de mi conducta. Sí, padre mio, el cielo me es testigo, y os juro por..... De nada se debe jurar, dixo á esta sazón un hombre muy alto, muy seco y pálido, que parecia seguir las pisadas de Culoski. Ten entendido, mozo alocado, que tus temerarios juramentos son delitos, y que tal vez no tardará mucho en ser castigada tu necia presuncion. Ya coñozco por vuestro ropage, respondió Culoski con bastante compostura, que sois un Derviche; pero á la cuenta que vos no sabeis que yo soy un filósofo é hijo de otro filósofo á Dios gracias; pues si lo supieseis no os quedaría duda alguna en que me es imposible caer en ninguna necesidad. Por lo mismo que acabas de decir, repuso el Derviche, veo que tu no eres un filósofo, sino un necio completo. — Tú eres el necio, y ademas un solemne embustero, replicó Culoski bastante colérico.— Pruébalo repuso con la mayor sorna el insolente Derviche; y Culoski sacudiendole un bofeton, ahí tienes la prueba, le dixo; y escapa de aquí al instante si no quieres que acabe de desahogar con daño de tus costillas, la cólera que me has cau-



sado. Como el Derviche viese que no era el mas fuerte , tuvo la prudencia de escapar , con lo qual siguió su viage nuestro filósofo.

Buena la hemos hecho , se iba diciendo á sí mismo ; me he dexado llevar de la cólera , frenética enfermedad , en la qual juré no caería nunca ; pero bien es cierto que mi padre no me previno que hallaría en el camino un Derviche que me llenase de injurias. Visto está que no es cosa tan fácil , qual yo creía , el ser pacífico y sufrido.

Ocupado en estas meditaciones llegó nuestro filósofo á Constantinopla , y se quedó pasmado al ver tan grande y magnífica ciudad , llamando su atencion hasta los mas miserables y ridículos edificios ; estaba tan absorto que parecia un bobo ; un judio muy atento que echó de ver que era forastero , se acercó á él , y sacandole de su necio arretrato , se ofreció á servirle en quanto el pudiese.

Quedóse muy sonrojado Culoski , porque comprehendió que no obraba segun los consejos de su padre en admirarse de todo ; y ya bien en sí pidió al judio le hiciese el favor de llevarle á casa de su tio el Baxá. Convengo en ello , respondió el judio ; pero como hay muchos Baxaes en Constantinopla , no hareis mal en decirme qual de ellos es. — Quien pregunta eso , repuso el filósofo , mi tio Culoski , que es Baxá de tres colas en la Sublime Puerta. A dicha que el judio le conocia por el nombre , y asi pudo llevar á su casa á nuestro novel filósofo ; pero apenas hubieron puesto los pies en ella , quando oyeron gritar des-